



Frente a la duda, la prueba

(Ver pág. 4)

Se exime de multas al comercio minorista

I.a SEMANA DE JUNIO DE 1934

Noticias

Suplemento para la prensa del interior.

Administración: P. Independencia, 717-Montevideo

PORTE PAGO

C X 30 RADIO NACIONAL PROGRAMA

Domingo 3

Hora 9. Variedades de la discoteca. 10. Hora "Pro Colecta para los Pobres". Director Ramón Vilaltella. En esta hora prestan su desinteresado concurso destacados artistas. Variedades.—12 y 30. Servicio Radio Hípico. Trasmisión de las carreras de Maroñas, a cargo de "Macón" y de Palermo, servicio directo por Radio Callao de Buenos Aires.—17 y 30. Marchas y bandas.—18. Cantor nacional Pancho Cambiazo.—19. Gran Jazz Harry.—20 y 30. Concierto de violín a cargo del profesor Ernesto Kraus; al piano, R. Rodríguez Secas. 22 y 15. Tenores varios y soprano.—23. Bailables.

Lunes 4

Hora 9. Marcha e himnos.—9 y 30. Frag. de operetas italianas.—10. Jazz y Santiago Arrieta.—10 y 30. Julio de Caro y Alberto Villa.—11. Carlos Gardel y F. Canaro.—11 y 30. Pilar Areos y José Moricho.—12. Tito Schipa y A. Galli Curci.—12 y 30. Trasmisión directa de la lotería.—13. Ignacio Corsini y típica.—13 y 30. Anita Palmero y Jazz. 14. Selección de zarzuelas. 14 y 30. Troupes y Parodias.—15. Grabaciones de Bandas.—15 y 30. Trío Nativo y Gómez Vila.—16. Azucena Maizani y típica. 16 y 30. Típica Canaro y Mercedes Simone.—17. Paul Arca.—21. Gran Jazz Harry (Debut).—22. Dúo men-

y 13. Fragmentos de Operas.—18. Fogón de la Patria.—Conjunto criollo que dirige el payador Boris y el cantor nacional A. Miranda. 19. Grabaciones de Galli Curci y B. Gigli. 19 y 30. Fantasías de ópera.—20. Orquesta Típica Nacional.—21. Compañía Miguel Moya. Comedia dramática en tres actos de José Etchegaray, titulada: "De Mala Raza", primicia absoluta para Montevideo.—23 y 30. Variedades de la discoteca.

Martes 5

Hora 9. Jazz Carabelli.—9 y 30. Típica De Caro y Espaventa.—10. Ada Falcón y Jaz.—10 y 30. Evaristo Barrios y Trío Los Nativos.—11. Tita Merello y Típicas. 11 y 30. Magaldi y guitarras hawaianas. 12. Enrique Caruso y Benjamín Gigli.—12 y 30. Cancionista Violeta Gómez; al piano, Pedrito.—13. Orquesta Típica Courau. 14 y 30. Fragmentos de óperas y canciones.—15. Anita Palmero y Coros Rusos.—15 y 30. Carlos Gardel y Típica.—16. Hora de los pedidos. Aut. 40.14.22.—17. Trío los Nativos y Libertad Lamarque.—18. Zambas brasileñas y Rondallas.—18 y 30. Canciones Italianas.—19. Selección de zarzuelas.—19 y 30. Tito Schipa y Lily Pons.—20. Imitador de Evaristo Barrios, con intervención del dúo Echevarría-Azucena Maizani y típica. 21. Cuarteto clásico Méndez-Pérez. 21 y 30. Canzonetas italianas y típicas.—21 y 45. Circo "Don Chicho". Variedades. Gran debut.—22 y 45. Bailables.

Ministerio de Hacienda. Montevideo, mayo 26 de 1934.—Visto: el decreto de fecha 1.º de marzo próximo pasado, reglamentando la ley del mismo día, por la cual se eximió al comercio minorista de los recargos y multas en que hubieran incurrido, y que se encontraran pendientes de pago; y siendo necesario establecer una fecha para que los beneficiados con esa exención cumplan con sus obligaciones fiscales, y para que a su vez las oficinas respectivas

puedan disponer el trámite ulterior de los expedientes, el Presidente de la República, decreta:

Artículo 1.º Los documentos otorgados o admitidos por el comercio minorista, incursos en multa por infracción a la ley de papel sellado y timbres deberán ser regularizados pagando el impuesto respectivo antes del 30 de junio próximo, para poder gozar de la exención de multas acordadas por la ley del 1.º de marzo.

Art. 2.º Las oficinas re-

caudadoras aplicarán los recargos escalonados que establece la ley de Patentes de Giro, a partir del 1.º de abril, para el comercio minorista por deudas anteriores a 1934.

Art. 3.º Hasta el día 31 del corriente podrán, los tenedores de documentos incursos en multas, presentarlos a la Dirección General de Impuestos Directos o Administraciones de Rentas respectivas, a los efectos de la reposición de timbres.

Queda establecido el examen por materia de los estudios normales

a) Queda establecido el examen por materia en los estudios normales.

b) Será condición necesaria en la parte oral de los exámenes tanto normales como de maestros nacionales, que el examinando reci-

docino Cardone-Azuma.—23. Variedades de la discoteca.

Miércoles 6.

Hora 9. Alberto Gómez y Típica.—9 y 30. Escenas dramáticas. Grabaciones.—10. Solos de piano y violín. 10 y 30. Foxtrots americanos y valses.—11. Rondallas y zarzuelas varias. 11 y 30. Intermedios y fantasías.—12. Enrique Caruso y Titta Ruffo.—12 y 30. Canciones Italianas y Valses.—13. Rosita Linder y su orquesta típica.—13 y 30. Orquesta típica nacional.—14 y 30. Agustín Magaldi y Azucena Maizani.—15. Santiago Arrieta y Trío Los Nativos. 15 y 30. Chazarreta y María Tubau.—16. Hora de los pedidos.—17. Fogón de la Patria.—Conjunto criollo. 18. Canciones españolas.—18 y 30. Selección de zarzuelas.—19. Dúo nacional Grecco Debitonto y sus guitarristas Aguilar, Fortela y Ferro. 20. Cancionista Violeta Gómez, acompañada de orquesta.—20 y 30. Cuarteto clásico Méndez-Pérez. 21 y 30. Canzonetas italianas y típicas.—21 y 45. Circo "Don Chicho". Variedades. Gran debut.—22 y 45. Bailables.

Jueves 7

Hora 9.—Trío Los Nativos y Potpourrits.—9 y 30. Alberto Vila y Típica Guido.—10. Solos de guitarra y violín.—10 y 30. Trovero Rocatti y Trío Típico.—11. Jazz y Canciones Mexicanas.

zará una reunión de profesores de cada grupo antes de las vacaciones de mediados de año y con el fin de cambiar ideas sobre la actuación de los estudiantes y las dependencias entre los distintos programas.

Los concurrentes a estas reuniones podrán dirigir al Director de Enseñanza observaciones sobre el plan y el régimen de estudios.

g) Los tribunales tendrán a la vista la escolaridad de cada examinando, que harán pesar en el momento de dictar el fallo.

Queda sin influencia esa escolaridad al año y medio de terminado el curso al que corresponde.



LO QUE VD.
NECESITA ES...

KEROSENE
ANCAP

RECETA
INFALIBLE

NO DA HUMO NI OLORE

RECORTE ESTE CUPÓN

y envíelo con 0,25 en sellos de correo, que remitimos con Porte Pago Certificado un Hermoso Envase Metálico con el exquisito Café Puro "INDU" único en su mezcla de Moka y Jaba.

Correspondencia a:

C. MASO y Cía.

MONTEVIDEO



J. de SALTERAIN, 1367-69

Página de los Niños

La faena estaba en todo su apogeo y los hombres trabajaban en silencio.

—¿Dónde está Gómez?... — preguntó Tom Drake, el joven mayordomo, del "ranch" Santa Clara, al viejo Burton, que en aquel momento aplicaba el hierro candente de la marca a uno de los mil y pico de novillos finos que Edward Grady, el estanciero multimillonario, tenía en su establecimiento.

—Me pidió permiso para ir a Charkeville ayer, porque tenía un tío moribundo, fué la respuesta.

—Dígale que otra vez me lo pida a mí, pues sólo yo puedo otorgárselo. Además, necesitamos de todos los hombres para la yerra, y ese excesivo cariño a un tío me da mala espina, dijo mientras se acercaba al caballo.

—El hombre parecía muy afligido y me dió no sé qué negarle el permiso, contestó Burton.

—Sí, sí... A usted lo engañan. Burton; pero a mí no. No se olvide de decirle eso de los permisos.

Pero no fué necesario que el viejo Burton diera el mensaje, pues en aquel momento entraía Gómez, jinete en su tordillo, el cual venía cubierto de sudor y espuma a causa de una desenfrenada carrera.

—Gómez, no debe usted salir si no es con mi permiso. Nadie debe abandonar su trabajo en momentos en que nos son tan necesarios todos los brazos disponibles que haya en la estancia.

—Tenía un tío moribundo en Clarkeville — respondió Gómez malhumorado—. No tuve más remedio que ir a verle.

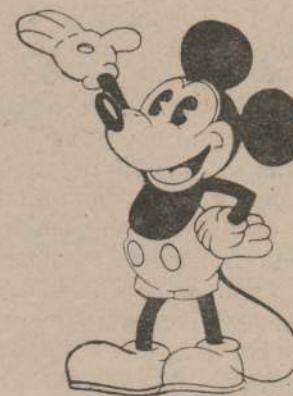
—Bueno; vea de ir pronto a su trabajo, que debe estar terminado para mañana, porque hoy llega mister Grady y no es cosa que la tarea se atrase y vaya todo en desorden.

Dicho esto, le volvió la espalda y se alejó silbando.

De mal modo obedeció Gómez, y llevó su caballo al establo. Un rato después Drake, de recorrida, se llegó hasta el sitio en que estaba el tordillo, y notó con disgusto que Gómez no había limpiado al animal.

—Pues sí que es descuidado el mestizo —se dijo—. Lo peor que puede tener un vaquero es despreocupación por su caballo. ¡Vaya con el tipo ese!... ¡Que abandonado!

Buscó a Gómez por allí cerca, pero al no verlo, volvióse y limpió al tordillo, pensando en herir el amor propio del vaquero al hacer una tarea que cada hombre de campo tiene a honra hacer por sí mismo. Mientras limpiaba al animal, notó adherido a los vasos un lodo rojizo, que no era seguramente del camino de Clarkeville. Intrigado se volvió a la oficina y solicitó comunicación telefónica con el sheriff del pueblo. Allí todos conocían a Gómez, tanto personalmente como por su mala fama. Si había estado allí se lo dirían. La conversación con el sheriff confirmó sus sospechas. Gómez no había sido visto por allí hacía meses y, además, en muchas leguas a la redonda no había lodo rojo. El único pantano de ese color era el de Reed, en dirección a la vía del ferrocarril, precisamente opuesto a la dirección de Clarkeville. Pensativo estaba el joven, cuando oyó voces afuera y salió a ver lo que sucedía. Lo primero que vió fué a Mr. Grady, pálido y cubierto de tierra, descendiendo de un sulky del puestero a la entrada del campo por el lado del pantano; también venían el secretario y el chofer. Al ver a Drake exclamó mister Grady, con voz bastante agitada:



El Lodo Rojo

—Tom, nos han asaltado y robado todo el importe de los salarios y el ganado de Drayton, que compraste la semana pasada. ¡50.000 dólares por lo menos! Los pícaros han hecho un negocio redondo! ¡Ah...! Si yo los llevo a cazar algún día!...

—Y el automóvil, qué ha sido de él?, preguntó Tom.

—Lo quemaron los granujas, luego de haberlos hecho una descarga que pinchó las gomas traseras e hirió a Sm en el brazo, dijo mister Grady, señalando a su secretario, que, pálido, aunque resuelto, descendía del sulky ayudado por Burton y llevaba un brazo vendado con un pañuelo.

Grady y Tom entraron en la oficina, y al rato Tom salió y montó a caballo, al tiempo que decía en alta voz:

—Bien, mister Grady, iré a Clarkeville y veré al sheriff. Dentro de poco me tienen otra vez aquí.

Pero no fué Tom a Clarkeville, sino que apartándose del camino, dió vuelta y se dirigió al lugar donde el automóvil incendiado había quedado.

—Por aquí debe ser, se dijo. Una vez allí desmontó y se puso a observar el sitio. Pronto reconoció las pisadas de los caballos de los asaltantes y descubrió el lugar desde donde se había hecho fuego a los ocupantes del automóvil. Lo único que intrigaba a Tom, que sospechaba de Gómez, era que dijeron que ninguno de los tres asaltantes montaba un caballo tordillo. Mas examinando la espesura dió casi un grito de alegría, porque había descubierto las pisadas de un cuarto caballo, el cual, luego de montado por su dueño, se había alejado de los otros, y la dirección era precisamente la del pantano de Reed, distante un kilómetro del sitio más o menos. Hacia allí siguiendo las huellas se dirigió Tom, y al poco tiempo de buscar encontró la tierra recientemente removida. Un poco de trabajo costó a Tom cavar en el sitio con su cuchillo de monte, pero pronto tuvo el premio de su esfuerzo, al tropezar con una lata de aceite, la que al ser abierta, dejó ver en su interior los 50.000 dólares robados a mister Grady. Tom, muy satisfecho, los retiró, y llenando la lata de tierra, la volvió a su sitio. Al mismo tiempo notó que cerca de allí, en el sitio donde el agua empezaba a cubrir los gastos, había burbujas en la superficie. Tom se hizo el propósito de no olvidar el sitio. Montó de nuevo a caballo, y tomando el camino de Clarkeville en el lugar donde lo había abandonado, volvió a la estancia. Guardó los

50.000 dólares en la caja, y se durmió satisfecho y meditando un plan que pondría en práctica al día siguiente.

Apenas se levantó, llamó por teléfono al sheriff de Clarkeville.

—Necesito que venga urgentemente, le dijo. Se trata de un asunto serio.

—Bien —contestó el sheriff. Iré en seguida. Luego Tom llamó a Gómez.

—Amigo —exclamó Gómez, frunciendo el ceño.— Me despiden?

—Sí.

—Por qué?

—Las tareas han terminado y sobra gente. Lo siento mucho pero cumple órdenes superiores. Aquí está su sueldo del mes y esta propina. Cuando lo precisemos otra vez, ya lo llamaremos.

La cara de Gómez se puso lívida. Dió un paso adelante, como para arrojarse sobre el joven. Pero luego quedó inmóvil. Tomó el dinero y se lo guardó en el bolsillo, como de mala gana. Luego salió de la oficina dando un portazo y montó a caballo, tomando la dirección de Clarkeville. Apenas se hubo alejado, Tom montó el suyo, y se dirigió a escape al pantano de Reed, donde se apostó en acecho, entre unos arbustos.

Tal como lo había supuesto, su plan dió un resultado espléndido, pues al rato, Gómez, que había dado un largo rodeo para no despertar sospechas, llegaba al pantano, se apeaba y comenzaba a escarbar la tierra en el sitio que ya conocía Tom. Sigilosamente se acercó Tom a Gómez, y en el momento en que éste lanzaba un grito de rabia al ver que el dinero había desaparecido, apuntó con su revólver al tiempo que le intimaba levantar las manos. Completamente sorprendido, Gómez obedeció, pero apenas había montado a caballo, trató de sorprender a Tom, y picó espuelas, mientras sacaba su revólver y le hacía fuego a medida que huía. Tom, hábilmente, sin embargo, logró evitar ser alcanzado por los proyectiles, y cuando notó que el mestizo había agotado sus municiones, espolleando a su caballo le dió alcance, y se lanzó sobre él. Ambos rodaron por el suelo, pero Tom, desembarazándose de su adversario, se puso de pie de un salto y sacando de nuevo su revólver, le obligó a rendirse, y a pie, pues los caballos de ambos habían seguido su carrera hasta fuera de la vista de sus dueños, lo condujo hasta el "ranch", donde el sheriff comentaba con mister Grady Burton la misteriosa desaparición de Gómez y Tom.

—Ese muchacho no da puntada sin nudo —decía el viejo Burton—. ¡Por algo le ha hecho venir, sheriff!

—¡Quién sabe! —decía éste. —A lo mejor le engañan las apariencias y me obliga a hacer un viaje inútil.

—No lo creo; Tom es muy sagaz, muy lince.

—Sí; pero a veces...

—Yo, que hace tiempo trabajo con él, no puedo quejarme. Es muy vivo, muy capaz, y no se deja ilusionar así como así.

—Ya que usted lo dice..., replicó el sheriff, desconfiando aún.

Pronto la realidad confirmó la predicción del viejo, pues Tom llegaba con su prisionero a las casas. Provistos de nuevos caballos, y Gómez convenientemente custodiado, todos se dirigieron de nuevo al pantano de Reed. Rápidamente buscó Tom el sitio donde viera las burbujas de

SECRETOS DE MUJER

CONFIDENCIAS

No habrá un poco de exageración en lo que acaba de decirme?

—Al contrario; creo que me he quedado corto.

—Pues no es usted poco inflamable!

Apenas hace dos horas que me ha visto por vez primera y ya "siente arder su corazón en las llamas de un amor inextinguible"....

Creo que éstas han sido sus palabras.

—Exactamente. Veo que tiene usted muy buena retentiva.

—No hace falta tener una memoria extraordinaria para recordar esa frase con la que usted cree haber dicho mucho y a mí me parece que no ha dicho nada.

—¿Duda usted mi veracidad?

—No es que dude; estoy segura de que he dicho eso como podría haber dicho otra cosa cualquiera.

—Se cree, acaso, incapaz de inspirar una gran pasión?

—No confundamos las cosas. Me creo, modestia aparte, con condiciones para inspirar no una pasión volcánica como la que usted acaba de describirme, pero si un amor sólido y duradero. A quien no creo capaz de sentirlo es a usted.

—¿Podría decirle por qué?

—Voy a serle franca aun a riesgo de disgustarlo. Tiene usted un concepto demasiado elevado de sus propios méritos para no estar convencido de que todas las chicas que nos encontramos en la fiesta nos hayamos prendado de sus dotes personales. Un hombre así no se enamora jamás. Le basta con estar enamorado de sí mismo.

—Eso quiere decir que soy un fatuo...

—No; no es esa la palabra. La fatuidad es el patrimonio de los imbéciles y usted no lo es. Lo que ocurre es que a fuerza de mirar en torno suyo y no ver más que medianías, ha llegado a convencerse de su superioridad en forma tal que en su concepto no puede existir mujer que se le resista.

—Me favorece usted muy poco.

—Le advertí que iba a hablarle con franqueza aunque se disgustara. ¿Quiere que prosiga?

—Estoy dispuesto a escucharla hasta el fin.

—Bien. En cuanto me reservada para mujeres de

interno: a ésta le digo memoria en la vida. La media docena de frases de mero 3, para otro tipo de esas que yo reservo para las ocasiones, y ya la tengo unida al carro de mis triunfos. ¿No ha sido así?

—¿Qué mal me juzga usted!

—Le juzgo como se merece. Esas expresiones almiradas que me ha dirigido son exactamente las mismas que usted emplea cuando habla a una chica con cara de ingenua y recién salida de un pensionado de monjas. Es como si dijerámos el formulario número 1.

La receta número 2 la tiene menos retórica y más corazón.

—Si he dicho algo que pueda haberla ofendido, des-

de ya lo retiro. Nunca me perdonaría el haber lastimado sus sentimientos...

—No ha habido ofensa en sus palabras, aunque sí en su intención, porque ofensa es el creer que una mujer puede ser tan necia que va a caer rendida a los pies de un hombre en cuanto le oiga una de esas declaraciones aprendidas de memoria y que algunos creen de un efecto fulminante y devastador. ¡Pobres mujeres; en qué concepto nos tienen algunos!

—En resumen de cuentas: usted cree que he tenido la pretensión de burlarme...

—Tanto como eso, no. Pero no me podrá negar que ha creído ver en mí una de tantas víctimas de lo que para muchos hombres constituye un vulgar deporte: la caza de corazones femeninos.

—Le juro...

—No jure, pues no por eso voy a creerle más. Ahora, quiero que nos separemos como buenos amigos y a mi vez le pido disculpas si le he ofendido en algo.

—En nada; se lo aseguro.

—¿No me guarda rencor por lo que le he dicho?

—¿Cómo voy a guardárselo si es la pura verdad?

—Pero es que las verdades suelen ser molestas.

—Para mí, no.

—Entonces, mejor. Y en señal de reconciliación le concedo este vals, aunque no me lo ha pedido. ¿Lo acepta?

—Con mil amores.

—Pues, andando.

—¿Completamente reconciliados?

—Completamente. Todo lo que ha habido entre nosotros no ha sido más que "palabras, palabras, palabras..."

Mireya.

SEA LOCALISTA



Evite

Enfermedades

como

ésta

No compre por catálogo

aire en el agua, y en seguida dió con la culata de un rifle, el cual desenterró, y mostrándolo al sheriff, dijo:

—Este es el rifle que Gómez usó para disparar contra míster Grady y sus acompañantes. Además, yo limpié su caballo, y el tordillo tenía las patas cubiertas con ese lodo rojo que sólo se encuentra en el pantano de Reed.

—¿Qué había venido a hacer aquí, Gómez?

A la vista de prueba tan concluyente, Gómez no pudo negar el hecho, y entonces todos se pusieron de nuevo en marcha, de regreso al "ranch", al tiempo que el sheriff decía:

—Dé gracias a Dios, Gómez, de vivir en un estado civilizado, pues de lo contrario antes de mucho estaría usted pendiente de un árbol con una buena corbata de cáñamo alrededor del cuello y pataleando de lo lindo en el aire.

Gómez inclinó la cabeza y apretó los dientes, lleno de impotente rabia.

Una vez en la estancia Tom dió a míster Gladys los 50.000, y explicó cómo había hecho para descubrir al ladrón y el producto del robo, siendo muy felicitado por todos, y en especial por míster Gladys, quien dijo:

—¡Bravo, Tom! Este negocio se va haciendo

muy pesado para mí solo y ya me estoy haciendo viejo. Necesitaré un gerente y administrador general, y tú estás nombrado desde este momento para ese puesto, con cuatro veces tu sueldo actual y una buena participación en las ganancias del negocio. ¿Qué les parece?, dijo, volviéndose hacia los presentes.

—¡Bravo, bravo!, gritaron todos con entusiasmo.

Tom, muy emocionado, apenas pudo dar las gracias, mientras el viejo Burton le abrazaba contentísimo llamándole "viejo lince".

Frente al charlatanismo, el tecnicismo

Ante la lógica de los números no existen sofismas

Las Obras Hidroeléctricas del Río Negro, a través de una disertación del Ing. Bernardo Kayel

Actualmente el mundo sufre una de las mayores crisis económicas que registra su historia, llena de complicaciones políticas y sociales y de cuyos efectos no nos vemos libres nosotros mismos; había que hallar rápidamente la manera de conjurarlos, apreciando las causas locales y precaviéndose para evitar que la repetición en el futuro no afecte la vida del país de una manera profunda como acontece ahora.

Los males que soportamos no se curan con palabras, sino con hechos que sean un remedio positivo; y el remedio urge.

Es indudable que si los recursos nacionales de nuestro suelo estuvieran en explotación y utilizado, si tuviésemos la campaña racionalmente dividida y poblada, con cantidad de granjas florecientes, si tuviéramos fábricas donde se trabajaran las materias primas de que es rico nuestro suelo, si nos bastáramos a nosotros mismos, sin tener como ahorro que importar hasta los artículos de primera necesidad, muy distinta sería nuestra posición económica, financiera y social. El problema del progreso económico y del bienestar social

de la República, es el problema de la energía mecánica, disponible siempre, abundante y a bajo precio y utilizable en cualquier punto del territorio; la única manera de conseguirla es recogiendo la que nos proporcionen nuestros ríos, el Río Negro en primer término, únicas fuentes de energía propia de que disponemos. Ella será la palanca que realice el engrandecimiento nacional, despertando a la vida útil y activa todos los ámbitos de la República; y es la obra nacional por excelencia de todos y para todos; desde el Cuareim al Plata, desde el Uruguay al Atlántico, todos los habitantes de la República serán beneficiados por igual.

Esquemáticamente, en el deseo de ocupar vuestra atención el tiempo más breve

ve, os diré en qué consiste la obra: En la vuelta del Río Negro, llamada Rincón del Bonete, se construirá transversalmente un muro, una presa de cemento armado, afirmado en la roca, de 1.000 metros de longitud y 30 de altura; las aguas del río detenidas elevarán su nivel, formando un gran lago que inundará 100.000 hectáreas, alimentando 14.000 millones de metros cúbicos; esas aguas, cayendo desde una altura variable de 27 a 17 metros, y a razón de 500m por segundo, término medio, pondrán en movimiento 4 turbinas, produciendo una potencia eléctrica aproximada de 120.000 kw. generando por año de 500.000.000 de kwh.

En el futuro, y a medida que el crecimiento de la demanda de energía lo exija, se podrán efectuar aguas abajo, otras instalaciones análogas, pero mucho menos costosas, pudiendo dar el Río Negro, en su aprovechamiento integral, al año, 1.500.000.000 de kwh.

Esta energía representa en pesos no menos de quince millones, que año a año se pierden en el mar.

La electricidad generada en la Usina del Rincón del Bonete, será distribuida en todo el país.

Una doble línea de 150.000 voltios, la llevará hasta Montevideo — En Durazno habrá una estación transformadora, desde la cual partirá una línea hacia el Este, pasando por el Carmen y Sarandí del Yí, hasta Battle y Ordóñez, en cuyo punto se bifurcará con un ramal hasta Melo al costado de la vía férrea, y con otro ramal que, pasando por Corrales, Treinta y Tres y Vergara, llegará hasta Río Branco.

Desde Durazno arrancará otra línea alimentadora hasta la ciudad de Colonia, pasando por Trinidad, Arroyo

Grande y Rosario; una derivación desde Arroyo Grande, siguiendo la línea del ferrocarril a Mercedes, se prolongará por un lado hasta Carmelo, pasando por Mercedes, Soriano, Dolores y Nueva Palmira, y por otro hasta Fray Bentos.

Desde Montevideo, por las líneas Central y Centenario existentes, y con las ampliaciones que se hagan, se alimentarán de energía todos los pueblos de Canelones, San José y Florida. — Además, desde Montevideo otra línea llegaría a la ciudad de Minas, y otra hasta el Chuy, pasando por Maldonado, San Carlos y Rocha, para alimentar todas las poblaciones del Este, incluso las playas balnearias.

Desde la Usina hidroeléctrica, saldrán otras dos líneas alimentadoras, una hasta Rivera, siguiendo la vía férrea y pasando por Tacuarembó y otra hasta Artigas, al costado del ferrocarril también, pasando por Paysandú y Salto.

Todas esas líneas alimentadoras tendrán derivaciones secundarias, precisas, en sus recorridos, para dar corriente a las ciudades y pueblos, así como también a los pequeños grupos de viviendas y establecimientos de campos que la soliciten.

En una palabra: la red nacional de distribución de energía eléctrica en todo el país, tendrán un desarrollo aproximado de 4.000 kilómetros.

Como trabajos accesorios se construirá un ramal ferroviario desde Paso de los Toros al Rincón del Bonete, y se desviarán la vía del ferrocarril Central, entre Paso de los Toros y Cardozo, en la parte que inunde el lago.

Se levantará también junto a la obra, un barrio obre-

ro para alojar miles de operarios, dotado de luz, agua y obras de saneamiento, donde los trabajadores pueden encontrar vivienda económica e higiénica, y comedores colectivos, a precios mínimos.—A este respecto debemos destacar un beneficio inmediato de la obra

del Río Negro, que será el término de la desocupación, llegándose, en los momentos de plena actividad, a dar trabajo a no menos de cinco mil obreros, y si se agrégase a esto, las actividades accesorias que originará la obra, puede afirmarse que ni menos de 15.000 personas en el país, dedicarán sus actividades a ellas; profesionales de ocupaciones diversas, ingenieros, arquitectos, agrimensores, abogados, escribanos, dibujantes, artesanos, operarios, obreros, comerciantes e industriales.

La obra costará alrededor de \$ 40.000.000 que se invertirán paulatinamente durante cinco años, a medida que avancen los trabajos, y de cuya suma sólo irán al extranjero unos doce millones de pesos. Lo demás se empleará en expropiaciones, materiales y mano de obra del país.

Se invertirán, pues, unos 40.000.000 de pesos en esta magna obra, no digo se gastarán, sino se invertirán, porque los réditos serán positivos y cuantiosos.

Gastado se lleva más de esa cantidad en los edificios del Banco de la República y Palacio Legislativo, en la Rambla Sur y en la Avenida Agraciada.

Actualmente, a pesar de las tarifas elevadas de luz y fuerza motriz que cobra la U. T. E. en el interior del país, dan pérdidas todas las usinas de campaña, unos \$ 160.000 al año en total,

que se cubren con los beneficios obtenidos en Montevideo; el promedio de venta de energía en todo el país es de casi \$ 0.07 el kw.

Con la energía del Río Negro ese precio pro medio podrá bajar a menos de pesos 0.04 y las tarifas ser uniformes, para cualquier punto del país; posiblemente \$ 0.10 para la luz, y pesos 0.02 para uso doméstico; \$ 0.03 para las pequeñas industrias y \$ 0.01 y hasta \$ 0.05 para las grandes consumidores.

Pero no será solamente el beneficio de la energía eléctrica el que obtendremos con la obra del Río Negro. Habrá otro muy importante: el de la navegación permanente del río en una extensión de 550 kilómetros, 400 aguas abajo de la presa, 150 a lo largo del lago. Será una verdadera carretera que andará trazada en mitad del país y cuyo valor en dinero puede apreciarse en unos \$ 18.000.000.

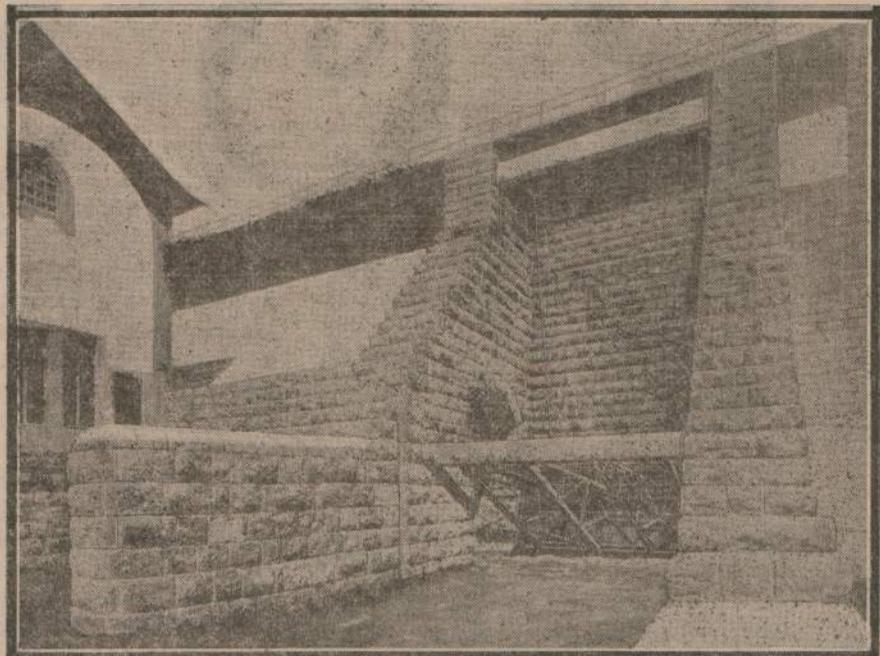
El lago con sus 150 kilómetros de largo, 40 de ancho máximo y 1.200 de costas será de gran utilidad para el transporte con embarcaciones, uniendo en toda su extensión el Norte y el Sur de la República, y no separándolo, como se dice. — Reteniendo las aguas de las grandes crecidas, librará de inundaciones aguas abajo, las tierras más valiosas, incluso la Rambla de la Ciudad de Mercedes, año a año destruida por los desbordes del río.

Decimos que todas las regiones de la República, serán beneficiadas por la obra, pero, indudablemente, Paso de los Toros, lo será de una manera especial. Junto a la presa se levantará nuestra gran Ciudad Industrial; allí, indudablemente, se instalarán las grandes manufacturas, el Frigorífico Nacional, por ser el centro de la República; el nudo de los ferrocarriles, donde habrá energía, agua abundante y medios de transportes fluviales, seguros y económicos hasta el cercano puerto de Ultramar de Fray Ben-

Frente a la duda, la prueba



Italia-Río ADDA-Usina Hidroeléctrica de la Societá Generale Italiana de Elettricitá



Bárcelona-España-Sociedad Catalana de Gas y Electricidad.-Obras de su Central Hidroeléctrica

Aquí van: Barcelona, Italia, Canadá y Egipto, como exponentes fehacientes de la prueba frente a la duda manifiesta, sincera

tos. Otro beneficio inmediato, importante, para los departamentos de Tacuarembó y Durazno, será el que obtengan con la venta de las tierras que inunde el lago,

campos que ahora dan rentas ínfimas y que serán adquiridos por su justo valor, pues para ello la Ley ha creado un Tribunal de Expropiaciones que ofrece las mayores garantías de justicia y equidad. — Agrégue-

se, además, la valorización notable que experimentarán los campos que circundan el lago y los que bordean el río en toda su extensión.

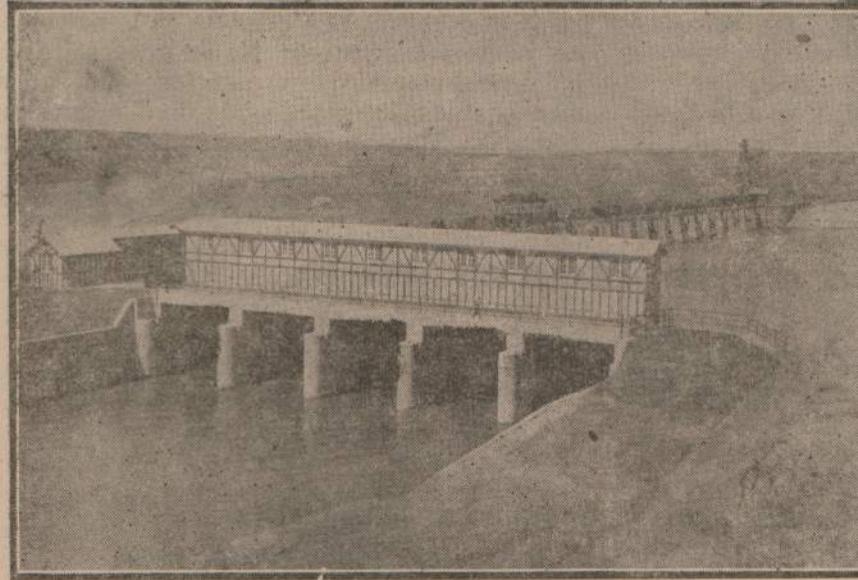
Es atacado el proyecto, pero es la historia del progreso humano. Hubo quienes rieron de la primera locomotora que ideó Stephen- son, intentaron no dejarla marchar; Fulton fué apredado cuando ensayó el primer barco de vapor, el pri-

de unos e interesada de otros.

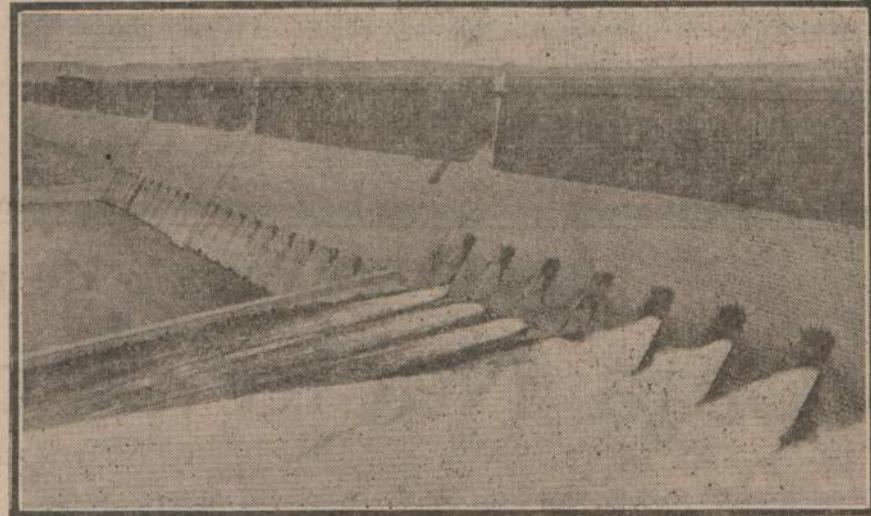
mer telar construido por Jacquard fué quemado públicamente en Lyon, por una Corporación que se llamaba "Consejo de los Hombres buenos" y, sin ir al extranjero, a tomar ejemplos, revisad la colección del Diario de Secciones de nuestras Cámaras, veréis la oposición y los argumentos peregrinos que hubo contra el primer ferrocarril que se construyó en la República, contra los

tranvías eléctricos, contra la instalación del gas en la ciudad de Montevideo, llegándose, en este último caso, a sostenerse que fué el causante de la epidemia de cólera que sobrevino en aquella época.

Esperemos con fe, seguros del porvenir, que sea colocada, dentro de poco, la piedra fundamental del Río Negro.



Albertes-Canadá-Otra de las Obras Hidroeléctricas



Aswan Dam-Egipto-Obras Hidráulicas de una Central Hidroeléctrica

¿Qué pasa? Mientras una fábrica de aceites comestibles abona \$ 5.50 por semilla de girasol, otra ofrece sólo cuatro pesos. — Mientras uno lucha patrióticamente por implantar una industria nueva, otro hace abuso de las franquicias aduaneras para la importación de semillas. ¡El país reclama a gritos más sensatez, más talento, menos explotación!

El tabaco debe ser motivo de un contralor severo de precios. El trust tabaquero explota sin escrúpulos al productor. En detrimento de la Economía Nacional pronto quedaremos sin cultivadores de tabaco. Salvaguardando al productor, hay que llegar al estanco del tabaco.

ROSAS

El doctor Juan Filloy, destacado escritor y prestigioso miembro de la magistratura argentina, ha producido el siguiente juicio con motivo de la última producción histórica del doctor Dardo Corvalán Mendilaharsu, cuyo título es el de este capítulo.

El doctor Filloy no tiene vinculaciones de sangre con el pasado: de ahí, que su juicio esté encauadrado dentro de una estricta imparcialidad, al par que cimentado en verdaderos conceptos propios de una mentalidad vigorosa y de una ilustración que contorna una ya brillante personalidad rioplatense.

El juicio que tenemos el honor de transcribir, contempla la modernas exigencias de la historia y el criterio, ya fijado definitivamente, sobre el modo de encarar la compleja personalidad de Rosas, que Corvalán Mendilaharsu, con espíritu fuerte, reconocido talento y vasta erudición, ha estudiado en diversas fases en su libro "Rosas", que ha merecido juicios justicieros y valiosos como el de la relevante personalidad del doctor Filloy.

La historia, como disciplina científica, no ha tenido adeptos hasta hace poco en nuestro país. Siempre fué aquí un producto de baja extracción, cargado de sedimentos personales. Gravitaba en ella un hondo coeficiente de pasión, cuya vehemencia y parcialidad desnaturalizó sus fines. De tal uerte el reflejo de los hechos del tiempo, aparecieron desfigurados a través de los temperamentos más antagónicos.

Cada suceso de la historia ofrece una objetividad inconfundible, que no puede transgredirse en su constatación y nomenclatura. A la vez, esa concreción posee un espíritu pleno de sugerencias que se abre en mil facetas al examen de la psicología social. Nuestros historiadores no han visto bien al primero. Una razón de proximidad agrandó los contornos y les mostró la trama burda o bella de su patetismo. Así también, influenciados por la modalidad coetánea, no pudieron juzgar el designio que los promovió, ni tampoco medir la intención que se infundiera para forjar el hecho fasto o nefasto, que se prendió en la sucesión de los días con broches de júbilo o duelo.

Se ha escrito, con razón, que la historia narrada en estas condiciones es indefectiblemente falsa. Es notoria la falta de perspectiva y de ámbito. Es evidente, además, que el juego de los intereses desvirtúa el dibujo histórico, y que la idiosincrasia de cada cual entiende o apaga los matices del color auténtico de cada suceso. Mal pueden considerarse entonces los cuadros que de ellos emanen, como expresión de la verdad. Son simples formas emocionales.

La misión del testigo o del actor está sólo en suministrar datos, elementos de juicio, sensaciones, en una palabra, de los hechos en que intervino... La historia es un proceso ininterrumpido, cuyo análisis compete a la posteridad. Ella, desde un atalaya erigido sobre una eminencia de probidad, discrimina, pues, mide y juzga, tras un meticuloso decantamiento lógico.

Bajo tales premisas puede sostenerse que la historia argentina, ha poco o recién se inició. Hemos tenido una historia llena de mutilaciones, que ha urgido la erudita ortopedia de la reconstrucción. Una historia que ha infaccionado el alma de la adolescencia con juicios perversos y con laudatorias estúpidas; que ha creado próceres donde sólo hubo infidentes, y que plasmó réprobos con la sufrida arcilla del sacrificio y del dolor.

Deben, pues, ser bienvenidos, los que, superando los prejuicios, se lanzan a esclarecer la maraña, ¡a esclarecer!, que ya es un principio de hacer justicia. Hay muchos sectores oscuros en nuestra primer centuria de pueblo libre. Quizá todos sean develados. Hay ya una pléyade de hombres que defienden del mejor modo, con la balanza equilibrando el corazón y el cerebro. Una pléyade que huye de la pasión, que es generosidad inútil, para blandir la verdad como bandera de patria, la verdad, que es lo mejor que flamea en la carrera de antorchas de la humanidad.

Entre esos hombres: Quesada, Ibarguren, Rojas, Carbia, milita Dardo Corvalán Mendilaharsu. Espíritu indócil, se ha lanzado contra la opinión generalizada, opinando a la vez sobre la época de Rosas. Su posición es simpática. "tiamsi omnes, ego mon". ¡Hay que huir de lo gregario. Toda heterodoxia implica el privilegio mental de afirmar la personalidad en la isleta del propio yo. Desde allí, Corvalán despliega sus haces luminosos, todos los cuales lle-

van el calor concentrado de su archivo y la aguda percepción de su sagacidad. Así obtiene la reviviscencia del pasado. Entonces, lo mismo que el personaje de Villiers: "comme on aiguise un couteau sur une pierre, id affile son esprit scientifique sur des durs sarcasmes, dont les étincelles pleuvent jusque sur ses propres découvertes".

En esta nueva producción, Corvalán Mendilaharsu se ocupa de manera miscelánica, del tema de su preferencia. Son once ensayos que, posiblemente, integrarán con más conexión la obra global que prepara para reivindicar del oprobio la figura del "restaurador de las leyes". Es un afán meritísimo. Toda faena intelectual que propugne a la defensa de un hombre, tiene en su intrínseca nobleza, una temperatura romántica que exalta al defensor. Tal acontece, en efecto. El autor —especie de dandy criollo con audacia de montonero y alma de hidalgos— siente que al escribir no trasunta su urgencia de demostración. Se precipita. E incurra así en fallas expresivas que van en desmedro del estilo que la historia requiere.

Se ha dicho que todo hombre lleva, sin saberlo, un Prometeo que nunca escapa al pico de los buitres. El autor trata de espantar la bandada que asedia a Rosas, todavía.

Se pueden justificar de ese modo sus grandes ademanes. Pero es menester recordarlo: la función del historiador debe ser de contralor sin énfasis y de precisión sin orgullo. Es verdad que impacienta la pertinacia del ataque; pero también es grata la voluptuosidad de la paciencia. Nadie, es justo señalarlo, ha sido tan vilipendiado como Rosas en nuestra historia. Y la saña se explica. Todas las narraciones que a él conciernen lo han sido de índole emocional; y ya se sabe: la tradición de los sentimientos es más fuerte que la tradición de la verdad.

Vibra aún en nuestro espíritu la memoria de las lecciones escolares. Pésimos textos, "ad usum alumnorum", trazaron en la cera virgen del alma infantil, la metáfora barata de la "tiranía de Rosas". Ella persiste en la mayoría de los adultos argentinos. No se recapacita; hay indolencia mental; y se mantiene aún sin examen el juicio interesado que divulgó una mala docencia. Tamaño crimen de cultura prosigue

Los 16.000.000 de pesos depositados en la

Caja Nacional de Ahorro Postal

(INSTITUCION DEL ESTADO)

Son la prueba inequívoca de su potencialidad. Deposite sus economías en ella que le ofrece la garantía del Estado e inembargabilidad de los depósitos. Las mujeres casadas y los niños pueden operar libremente. — **Interés 6 0/0**

Casa Central: MISIONES, 1366

MONTEVIDE

¿ESTA USTED SEGURO QUE LA MERCADERIA QUE ADQUIERE POR CATALOGO NO HA SIDO YA DEVUELTA POR UN INFECTO CONTAGIOSO?

todavía, ya que aun sa trasvaza al alma del niño el veneno de una leyenda que poco a poco se esfuma.

Rosas, es forzoso repetirlo, ha sido juzgado emocionalmente. De tal suerte, su caso tiene un síndrome literario, no científico. Siempre gustó más el folletón que la obra de estudio. Así prevalecen los panfletos de Rivera Indarte a las firmes conclusiones de Saldías. Pero, con todo, la persistencia del odio marca un coeficiente ominoso para nuestra civilidad. Porque ese odio no es de carácter intelectual, vale decir, que importe aún en su negativismo un valor efectivo en la ideología, sino un odio sentimental, que es mera cualidad cavernaria.

El teorema de la "tiranía" debe ser abordado con amplitud casi numérica. Pocos son los que han pensado "seriamente" en él. Hay un obstinado "parti-pris", que rehuye la revisión de los valores que la impugnaron capciosamente; y que se opone a cribar en una estimativa exacta todos los elementos que plasmaron su exilio de la conciencia nacional. Pero la reacción ya se produce. No en vano San Martín hizo a don Juan Manuel la ofrenda máxima del sable que le acompañó en toda la epopeya libertadora de América del Sur. No en vano, al legárselo, asentó estas palabras magníficas: "como prueba de la satisfacción que, como argentino, he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que tratan de humillarla".

Es una irrisión contemplar con criterio actual los cuatro lustros llenados por Rosas. La tiranía como tal, presupone la preexistencia de un gobierno de equilibrio y cultura. Nada de eso había. El Estado era un conato malogrado por la unsurgencia generalizada. Y cuando no hay paz, contralor ni orden, es un escarnio escarnecer los gestos que precisamente pugnaron por imponerlos.

Balzac ha dicho que la gloria es el sol de los muertos. Y bien: la cerrazón que oculta la imagen de Rosas, ya empieza a disiparse. Ya se confiere que, en el arduo lapso que le tocó regir, tuvo firmeza y honradez y que nunca se resistieron en su esencia la equidad y el progreso. Documentariamente lo sostiene Guido, Alberdi, Saldías, el mismo Sarmiento, Terry, Magnasco y muchos más. Ya se acepta su rol casi providencial, tras la anarquía del año veinte, después de los fracasos de Martín Rodríguez y Rivadavia, al asumir el poder que deseñara San Martín. Ya se reconoce que su recia muñeca de domador mantuvo a raya todos los intentos de segregación que conspiraban contra la unidad nacional. Ya se le honra por haber extendido los límites territoriales más allá de las fronteras impuestas por los indios, a quienes rescató, según Schoo Lastra, más de ciento cincuenta mil vacunos robados. Ya se afirma, con hondo regocijo, que él, después de salvar a la nación del caos, la salvó de la amenaza implícita en el bloqueo. Y que obró así el milagro de otra reconquista; pero de una reconquista más digna, ya

que no era la colonia la que estaba a punto de perderse, sino la patria en formación, consagrada por la voluntad de los próceres y la sangre de los héroes.

Es menester, en consecuencia, que nadie se deje seducir por el "air de ballet" de las obras de Mármol; ni con la inquina subrepticia que vierte Vicente Fidel López, cuyo padre, el autor del himno, fué adicto de Rosas y gozó durante veinte años de su protección. Es menester que cada cual consolide por el estudio la convicción de que Rosas fué un hombre puesto por el destino para cumplir un anankó, que, si fué duro, fué gallardo en su dureza. El libro de Corvalán propende a ello y corrobora el aserto de que el panorama se despeja. Es, por lo tanto, un deber de todo argentino volver la vista hacia el pasado para ver surgir, como los dioses de Homero, a los grandes hombres ocultos por las nubes de la historia.

Cuando eso llegue, si tal es posible en este país donde prima la impresión sobre la trama compacta de la verdad, habremos alcanzado una fecunda victoria sobre nosotros mismos. Estar más allá de la indiferencia, es galvanizar energías muertas para la vida del bien. Entonces, tal vez, como una tardía cruzada hacia el olvido vayamos a rescatar las cenizas de Rosas para aventarlas en el cielo de su patria como un homenaje a la libertad que supo defender.

Juan Filloy.

Sacrificios del Amor

Muchas veces oigo decir que en esta época el matrimonio es de importancia secundaria para la mayoría de las mujeres. Y, finalmente, no lo creo.

He visto muchas mujeres, en realidad notables, a quienes suponía por completo absorbidos por sus carreras y dedicadas a ellas, abandonarlas de pronto y arrojarlo todo a los cuatro vientos nada más que para casarse con algún hombre insignificante a quien amaban y en quien cifraban toda su felicidad.

He visto también a grandes mujeres desceder de su pedestal para contraer matrimonio; a mujeres dedicadas a la política, a las leyes, a la medicina, dejar a un lado sus carreras en extremo prometedoras por el amor en algún hogar humilde, pero que para ellas era lleno de compensaciones. El amor es el gran cebo que el destino presenta en su anzuelo a las mujeres y con que invariabilmente logra atrapar alguna.

Elementalmente, la mujer está constituida para el amor. Y es, sin duda alguna, su principal carrera en la vida. Un hombre podrá existir quizás sin el amor, pero es algo esencial para la mujer poder dedicar su afecto, sus cuidados y toda su vida a algún ser amado y adorado. No podría sencillamente existir sin él.

Son tantas las mujeres que no teniendo en quien depositar su cariño adquieren un perrito o un gatito sólo por tener a quien mimar y cuidar. A todo el mundo tal proceder podrá parecer un tanto ridículo y tonto, y, sin embargo, no es otra cosa que una especie de válvula de escape para todo el amor que tienen almacenado y que no tienen a quien demostrar, y que atesoraron durante años en el santuario de sus adoraciones. Deben amar a alguien imprescindiblemente: el amor, un dulce y tierno afecto, es algo innato en todas las mujeres.

En cambio, un hombre bien puede pasarse sin ello. Para el hombre sólo cuenta la pasión y nunca podrá sentir de la misma manera que las

mujeres, no podrá amar con la misma abnegación que ellas, ni con esa absoluta ausencia de egoísmo que demuestran una vez que aman de veras y para toda la vida. El amor de los hombres es, por lo general, como una hoguera que arde vivamente por algún tiempo para luego lentamente comenzar a extinguirse y seguir en la plácida ruta diaria, sin mayores complicaciones ni preocupaciones amorosas.

Pero para la mujer, la rutina diaria es precisamente el campo que se les ofrece para demostrar toda la magnitud de su poder de sacrificio. La mujer que ama no desea otra cosa que poder evidenciar cada día de nuevo toda la adoración que siente; no pide más que sacrificarse por el ser amado, que observarlo y adivinar sus menores deseos para tiernamente acudir a cumplirlos. Y poco le importa si el objeto de su adoración reconoce plenamente todos sus sacrificios, si se los agradece, y menos aún si se los retribuye.

Nada importa a la mujer amante, mientras pueda seguir al lado del objeto de su ternura tratando de hacerle agradable la vida. El amor no es un factor esencial en la vida de un hombre, pero para la mujer significa la vida misma. Y, sin embargo, son pocos los años en que consigue retener sus encantos, su juventud, para fascinar y cautivar ese premio resplandeciente que para ella representa el amor en el gran bazar de la vida.

Yo misma tuve oportunidad de conocer a una mujer así para quien el amor lo constituía todo en la vida. No era hermosa, pero sus dulces ojos grises adoptaban una expresión de adoración cada vez que conversaba con su marido, por quien había abandonado una espléndida carrera de bailarina, no creyendo él compatible la vida

del hogar con el ejercicio de cualquier carrera. Para ella tal renuncia representaba un verdadero y real sacrificio, un sacrificio de todos los días y de todos los momentos, pero que, sin embargo, hacia de buen grado, siempre sonriente y feliz al poder llevarlo a cabo por él. Para él aquello constituía la cosa más natural del mundo, asegurando que era el hogar el único sitio en que podía una mujer demostrar sus habilidades por la sola carrera verdaderamente femenina: la de esposa y madre, de cuidadora del eterno fuego del hogar.

La sonrisa más tierna jamás abandonaba el rostro de aquella mujer; su marido estaba convencido de que podría invariablemente descansar en ella y que era también feliz habiéndose conformado con el abandono de aquella carrera que jamás podría haber sido para ella más que un substituto para la verdadera felicidad. Y ni por la mente le pasaba que para ella podría haber implicado un sacrificio.

Las mujeres somos criaturas muy extrañas al tratarse de nuestros afectos. Aquella mujer bien sabía que su carrera jamás podría haberle fallado, jamás podría haberle proporcionado ratos de dolor y de inseguridad como podría hacerlo el amor y, sin embargo, no vaciló un segundo en sacrificarla por el amor de ese hombre que, en el fondo, no se daba cuenta del sacrificio.

Las mujeres somos criaturas muy extrañas al tratarse de nuestros afectos. Aquella mujer bien sabía que su carrera jamás podría haberle fallado, jamás podría haberle proporcionado ratos de dolor y de inseguridad como podría hacerlo el amor y, sin embargo, no vaciló un segundo en sacrificarla por el amor de ese hombre que, en el fondo, no se daba cuenta del sacrificio.

Y es esa la verdadera naturaleza femenina: no pretende agradecimiento o recompensa por un sacrificio al realizarlo de todo corazón y por su amor, aun cuando deba confinar sacrificándose toda su vida.

Programa Oficial de Maroñas

1.^a CARRERA — Distancia: 1.300 metros

PREMIO SOMBRA LINDA (1929)

Para caballos de 4 años y más edad que no hayan ganado y para ganadores de una carrera. — Peso: 53 y 56 kilos. Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 al 1.^a, 100 al 2.^a y 50 al 3.^a.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Santa María	1 Silbón	zaino	4 56 Soplido—Sodeska	A. Dente	1 Blanca mangas franja y gorra azul
Bella Vista	2 Feigrin ex Rey Bravo	alazán	4 56 Mi Amigo—Rubicela	S. Conde	2 Amarilla y negra en cuarteles
9 de Marzo	3 Montefrio	tostado	4 56 Lombardo—Melancolia	L. Delucchi	3 Blanca y punzó a rayas horiz. mangas y g. verde
J. O. J. F.	4 Lauro	zaino	4 56 Bingo—Yegua S/P.	C. Lupi	4 Verde mangas franja y gorra punzó
Los Claveles	5 San Marino	zaino	4 56 Beware—Reliance	J. Boga	5 Punzó y verde a rayas verticales gorra punzó
La Esperanza	6 Schvein	colorado	4 56 Visto—Yegua S/P.	P. Diaz	6 Gris mangas y gorra negra
Persus	7 Fast Day	colorado	4 56 Movedizo—Fascinadora	A. Muniz	7 Verde mangas a rayas blancas
23 de Mayo	8 Linda Flor	zaina	5 54 Mukungo—Bella Vista		8 Marrón mangas y gorra violeta

A LAS 13

2.^a CARRERA — Distancia: 1.100 metros

PREMIO NORMANDY (1931)

Para productos de 2 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.300 al 1.^a, 130 al 2.^a y 65 al 3.^a.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Bois de Boulogne	1 Nofalla	zaino	2 56 Leteo—Nostálgica	Antonio Milia	1 Oro y punzó a rayas horizontales gorra punzó
Orlando	2 No Está	zaino	2 56 Mitsouko—La Caina S/P.	M. Gonzalez	2 Oro y punzó a rayas verticales gorra a cascós
El Cedro	3 Pebete	zaino	2 56 Eliseo—Pebeta	V. Riverón	3 Verde mangas y gorra celeste
La Tregua	4 Lámine	colorado	2 56 Beware—La Chispa	G. Calderón	4 Blanca banda brazales y gorra oro
Curupy	5 Sistro	alazán	2 56 Well Meant—La Orientalita	A. Belela	5 Blanca y azul a cuadros mgs. blcas. bmgs. y cllo. azul
Sotto Voce	6 Adivinador	zaino	2 56 Safety First—Embrujada	J. Queiroz	6 Blanca bandas cruzadas y brazales negros g. granate
La Patria	7 Vaquera	alazana	2 54 Cagancha—Cow Girl S/P.	J. Perez	7 Celeste lunares negros

A LAS 13.30

3.^a CARRERA — Distancia: 1.400 metros

PREMIO FARISEO (1932)

Para yeguas de 3 años y más edad que no hayan ganado y para ganadoras hasta de dos carreras. — Peso: 51, 54 y 57 kilos. Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 a la 1.^a, 100 a la 2.^a y 50 a la 3.^a.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Los Dos	1 Buena Pinta	alazana	3 57 Gradely—La Buena Moza	F. Milia	1 Lila
Z. U.	2 Marussia	colorada	3 57 Hunt Law—Marionette	S. Zabaleta	2 Verde franja blanca gorra colorada
J. P. Guillén	3 Rodada	zaina	3 57 Leteo—Rodaja	J. Guillén	3 Azul herraduras y gorra punzó
Jorgito	4 Rapazuela	zaina	3 57 Gradely—Rapaza S/P.	J. Riestra	4 Violeta y solferino a rys. vert. mgs. vta. g. a cs.
El Rosario	5 Gracia	zaina	4 57 Air Raid—Gratia Plena	L. Cova	5 Blanca y punzó en cuarteles
China	6 Gaya	alazana	3 54 Galien—Tucurú	M. Laramendi	6 Blanca mangas verde luz
Casupá	7 Boule d'Or	alazana	3 54 Gradely—Bijou d'Or	A. Belela	7 Verde lunares y gorra oro
Platense	8 Bella Polonia	tostada	3 54 Safety First—Zambomba	C. Fenucci	8 Verde y blanca a rayas horiz. mangas y g. cda.
25 de Mayo	9 Maria Elena	doradilla	3 54 One Step—Mari Pepa	G. Ponsiolo	9 Azul marino mangas y gorra verde luz
Estombeba	10 Rarity	zaina	3 54 Sangre Azul II—Rare Jest	S. Conde	10 Negra herraduras y gorra amarilla

A LAS 14

4.^a CARRERA — Distancia: 2.000 metros

PREMIO RULER (1933)

Para caballos de 3 años y más edad ganadores hasta de tres carreras. — Peso: 51, 54 y 57 kilos. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 al 1.^a, 100 al 2.^a y 50 al 3.^a.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
A. Davino	1 Yesquerito	alazán	3 57 Botafumeiro—Quemazón	J. Petraglia	1 Violeta mangas y banda blanca gorra colorada
Britannia	2 Taladro	tostado	3 57 Pancho Talero—Barbada	E. Vignoli	2 Blanca y roja a cuadros mangas y gorra azul
San Lorenzo	3 Murillo	alazán	3 54 Sans Tache—Pintura Fresca	L. Delucchi	3 Oro viejo mangas y gorra verde
9 de Noviembre	4 AnCap	zaino	3 54 King Coal—Cerecita	L. Alvarez	4 Azul estrellas y gorra oro
La Mascota	5 Caminante	tostado	3 54 Copyright—Royal Princess	F. Milia	5 Rosada bandas cruzadas y gorra negra
Tateti	6 Mi Ahijado	zaino	3 54 Gradely—Mi Madrina	G. Lemos	6 Azul y punzó en cuarteles
Jorgito	7 Frescoral	alazán	4 54 Rey Sol—Friné	J. Riestra	7 Violeta y solferino a rys. vert. mgs. vta. g. a cs.

A LAS 14.30

A LAS 13

5.^a CARRERA — Distancia: 1.400 metros

PREMIO CARLOS SAENZ DE ZUMARAN

Para todo caballo. — Peso: 48 kilos a los ganadores hasta \$ 3.000. — Recargo de 1 kilo por cada \$ 1.000 ganados sobre \$ 3.000 hasta \$ 12.000; de 1 kilo por cada \$ 2.000 ganados sobre \$ 22.000 hasta \$ 28.000. Entrada: \$ 27.

Premios: \$ 2.000 al 1.^a, 400 al 2.^a y 200 al 3.^a.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
9 de Noviembre	1 Arcón	zaino	3 57 Gontran—Armoniosa	L. Alvarez	1 Azul estrellas y gorra oro
Isinglass	2 Kid Chocolate	zaino	3 52 Asteroide—Biarritz	L. Ferrarós	2 Azul cuello y franjas verticales ore. g. a cascós
A. Davino	3 Yahoo	zaino	3 52 Capablanca—Jacqueline	J. Petraglia	3 Violeta mangas y banda blanca gorra colorada
El Tala	4 Claxon	alazán	3 51 Sans Tache—Buena Luz	A. Vazquez	4 Blanca mangas punzó banda y gorra azul
Oriental	5 Silex	tordillo	3 50 Glass Idol—Silver	F. Carminati	5 Verde banda negra gorra p...
El Ombú	6 Pedigüeño	oscuro	4 50 Asteroide—Lucresia Borgia	S. Izarrualde	6 Violeta mangas y gorra azul
Paso Molino	7 Infel	zaina	4 49 Yesquiero—Frede	E. Vignoli	7 Blanca y verde en cuarteles

A LAS 15

6.^a CARRERA — Distancia: 1.600 metros

PREMIO ONIL (1928)

Para caballos de 3 años y más edad que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 al 1.^a, 100 al 2.^a y 50 al 3.^a.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Petit Noir	1 Arabio	zaino	3 56 Aral—Pas-si-Vite	S. Izarrualde	1 Negra franja y gorra punzó
Humaitá	2 Espigado	rosillo	3 56 Stayer—Espigueta	S. Zabaleta	2 Oro viejo banda y gorra blanca
Pommery	3 Espumante	tostado	3 56 Boy Scout—Kissing	C. Lupi	3 Blanca y punzó a rayas horiz. mangas y g. azul
Don Fermín	4 Pyval	tostado	4 56 Pelele II—Máscara Roja S/P.	F. Carminati	4 Blanca y verde a rayas verticales gorra punzó
Pepito	5 Alpino	zaino	3 56 Beware—Yegua S/P.	J. Petraglia	5 Celeste mangas y gorra verde
Tamanduá	6 Etranger	zaino	3 56 Nacar—Za-la-Vie	E. Vignoli	6 Plata mangas a rayas blancas gorra granate
La Cabaña	7 Don Alejo	colorado	3 56 Well Meant—Lechuza S/P.	E. Nolasco	7 Punzó y amarilla a cuadros
Haras Perleñitas	8 Ciliarca	alazán	4 56 Copyright—Sada Yacco	S. Buenavida	8 Oro viejo franja y gorra turquesa
Don León	9 Casio	zaino	3 56 Air Raid—Casiopea	T. Acosta	9 Oro herraduras y gorra negra
Nueva Era	10 Oubli	zaino	3 56 Bigre!—Olvidada	L. Cova	10 Blanca triángulos y mgs. cllo. bmgs. y cllo. negro
Eclair	11 Retado	alazán	3 56 Retiro o Pajuerano—Nogalina	E. de los Reyes	11 Salmon mangas azules gorra granate

A LAS 15.30

7.^a CARRERA — Distancia: 1.600 metros

PREMIO REMATE

Para todo caballo. — Base de venta: \$ 1.500. — Peso: 59 kilos. — Descargo de 1 kilo por cada \$ 100 menos en la base. — Recargo de 2 kilos por cada Premio Remate ganado. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 al 1.^a, 100 al 2.^a y 50 al 3.^a.

Caballerizas	Pelo</th